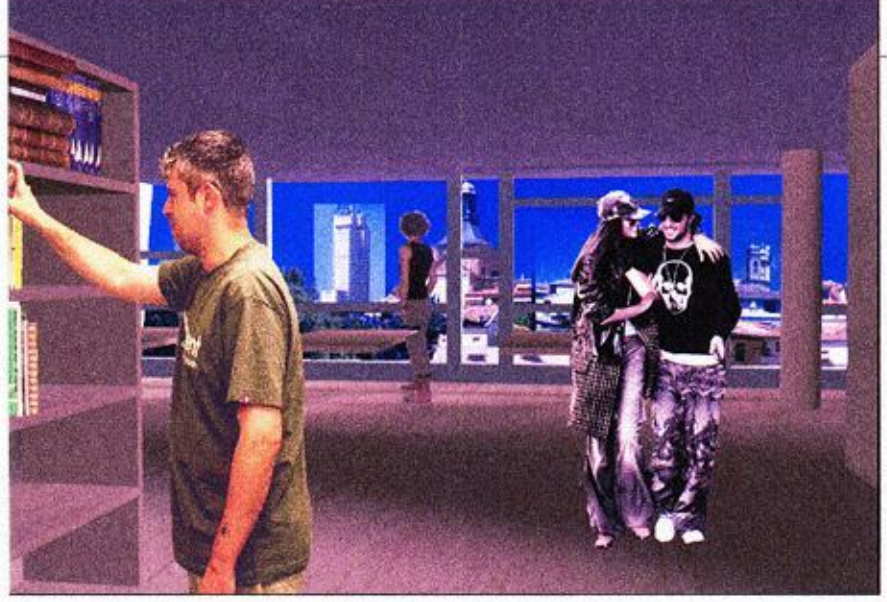
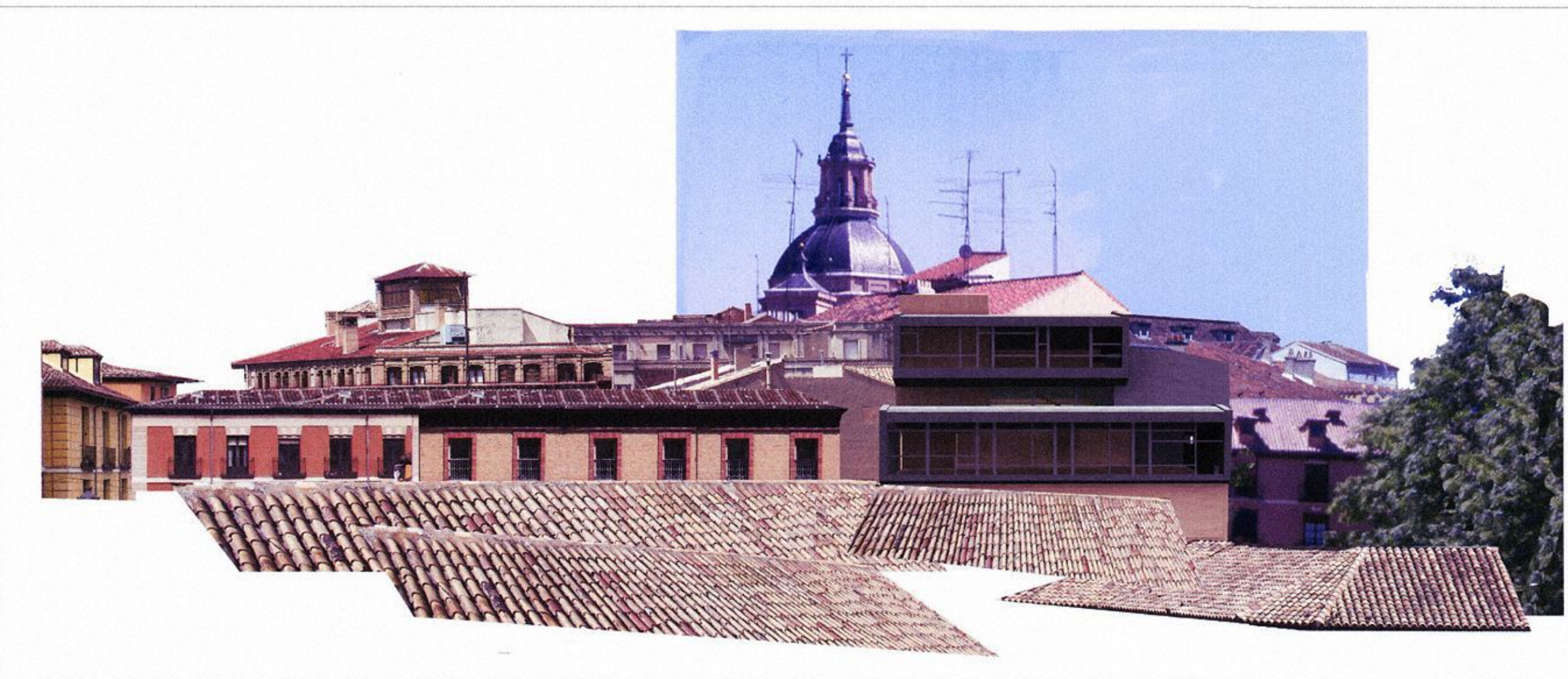


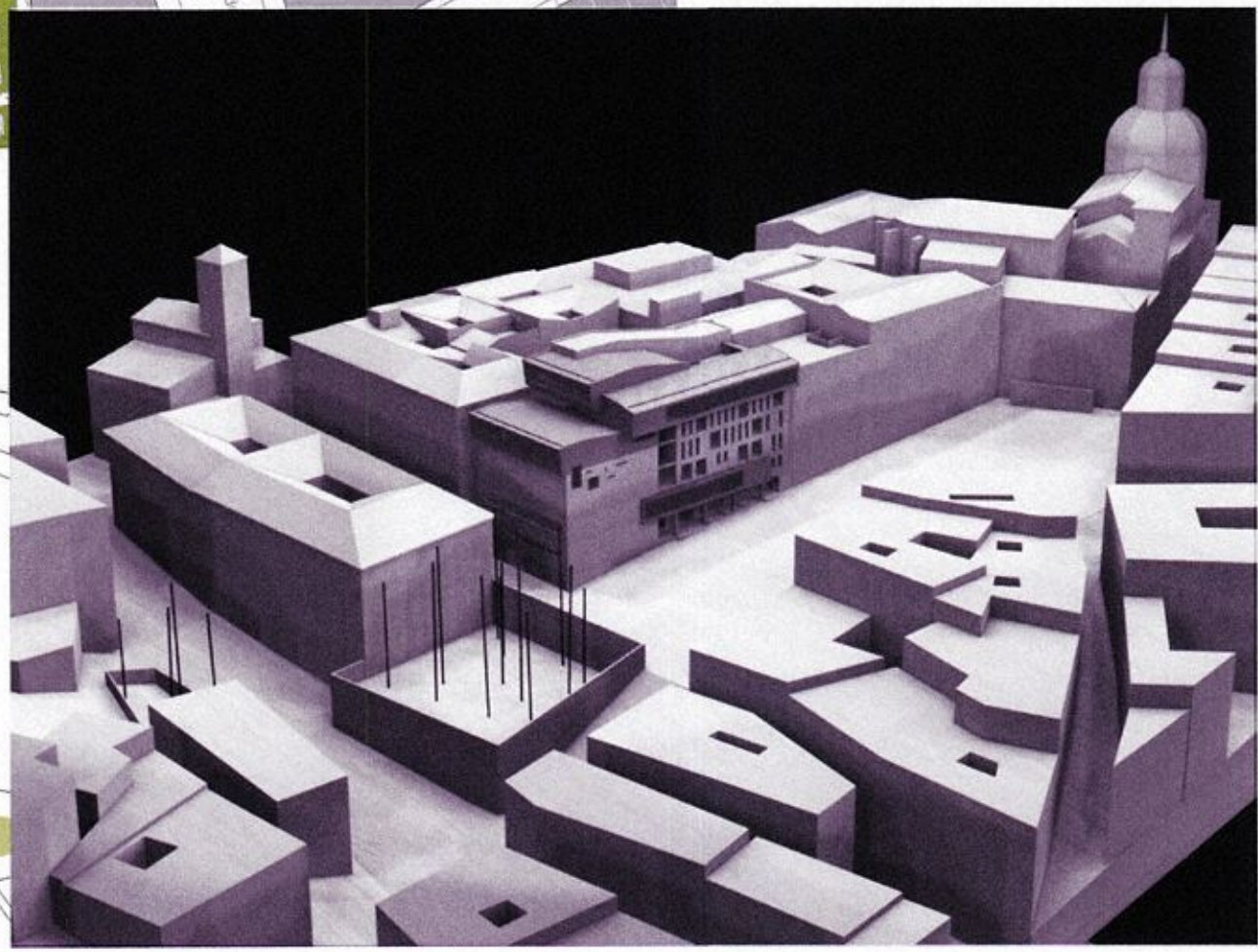
El lugar

En una esquina clásica del casco histórico de Madrid, dos situaciones urbanas muy diferentes. Al oeste, el lado mayor, la amplia Plaza de la Paja con su fuerte pendiente camino de la vaguada de la calle de Segovia. Al norte, la calle de Angloma con la fachada trasera del Palacio del mismo nombre. En los alrededores algunos de los hitos del paisaje de esta zona de Madrid: la cúpula de San Andrés, la torre de San Miguel. Un tejido residencial con edificios de vecindad de una digna sencillez y sin embargo, a ambos lados del solar, pastiches modernos de rídicula imposición. Y por la ruptura urbana que supone el poco volumen del palacio, la presencia de su jardín y el brusco cambio de pendiente hacia la vaguada, una situación casi de borde, que invita a destacar formalmente el edificio, un punto y seguido en un recorrido por las calles del centro de Madrid.



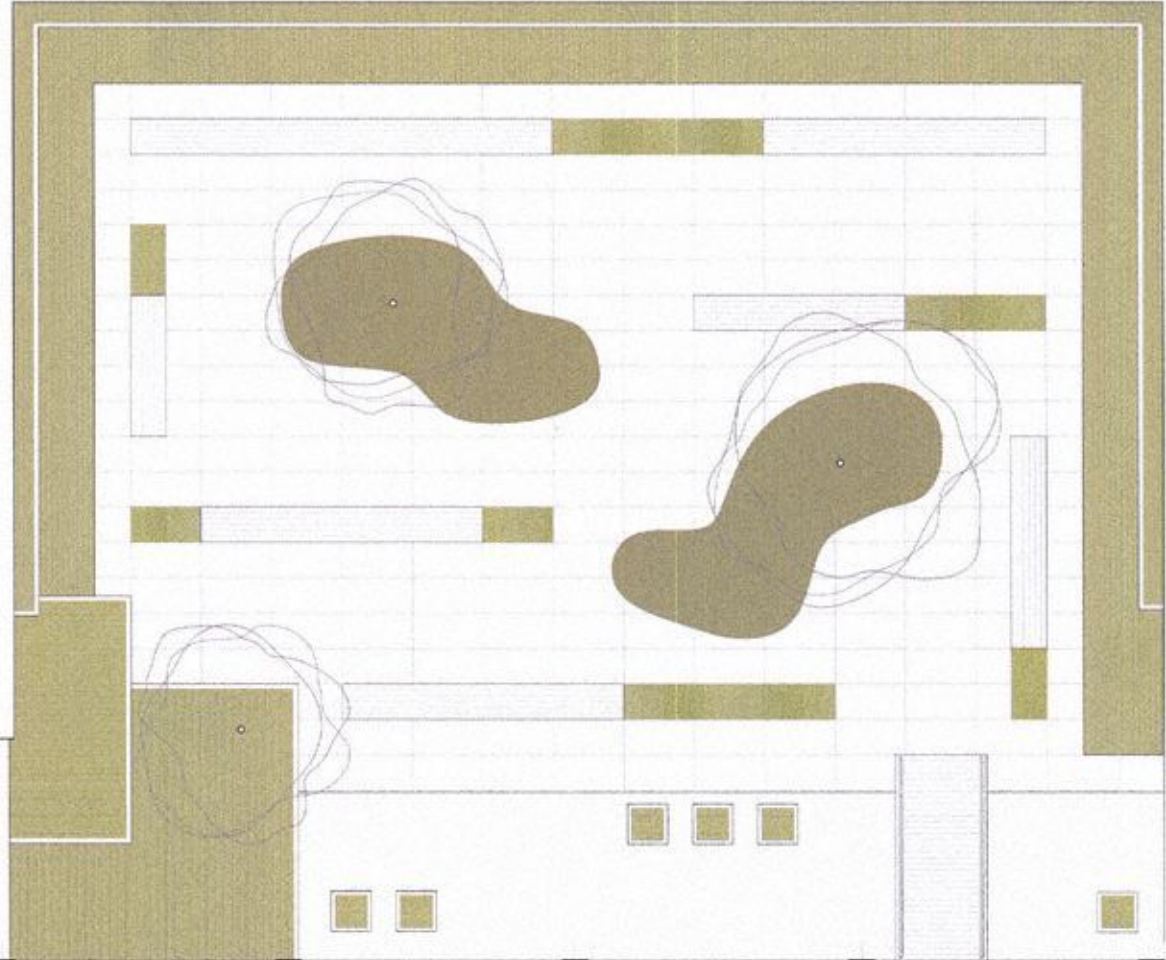
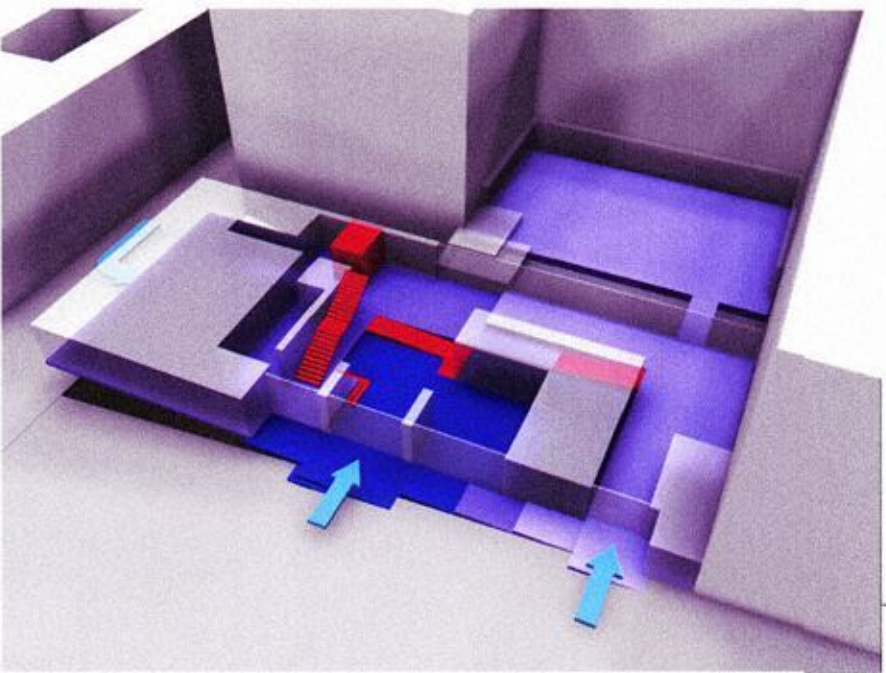
LA PRESENCIA EN EL PAISAJE URBANO

El escalonamiento del tejido de la zona en la pendiente de la ladera y la poca altura de Palacio de Angloma, hacen que el remate del edificio sea muy visible desde el otro lado de la ciudad. De ahí su independencia formal respecto al resto del edificio, en la búsqueda de una imagen redonda y diferenciada que contribuya a enriquecer el complejo perfil de la ciudad. Y en sentido contrario, la importancia de las vistas y la orientación norte sugieren la apertura de grandes huecos que introduzcan en el interior la luz y el complejo horizonte de Madrid.

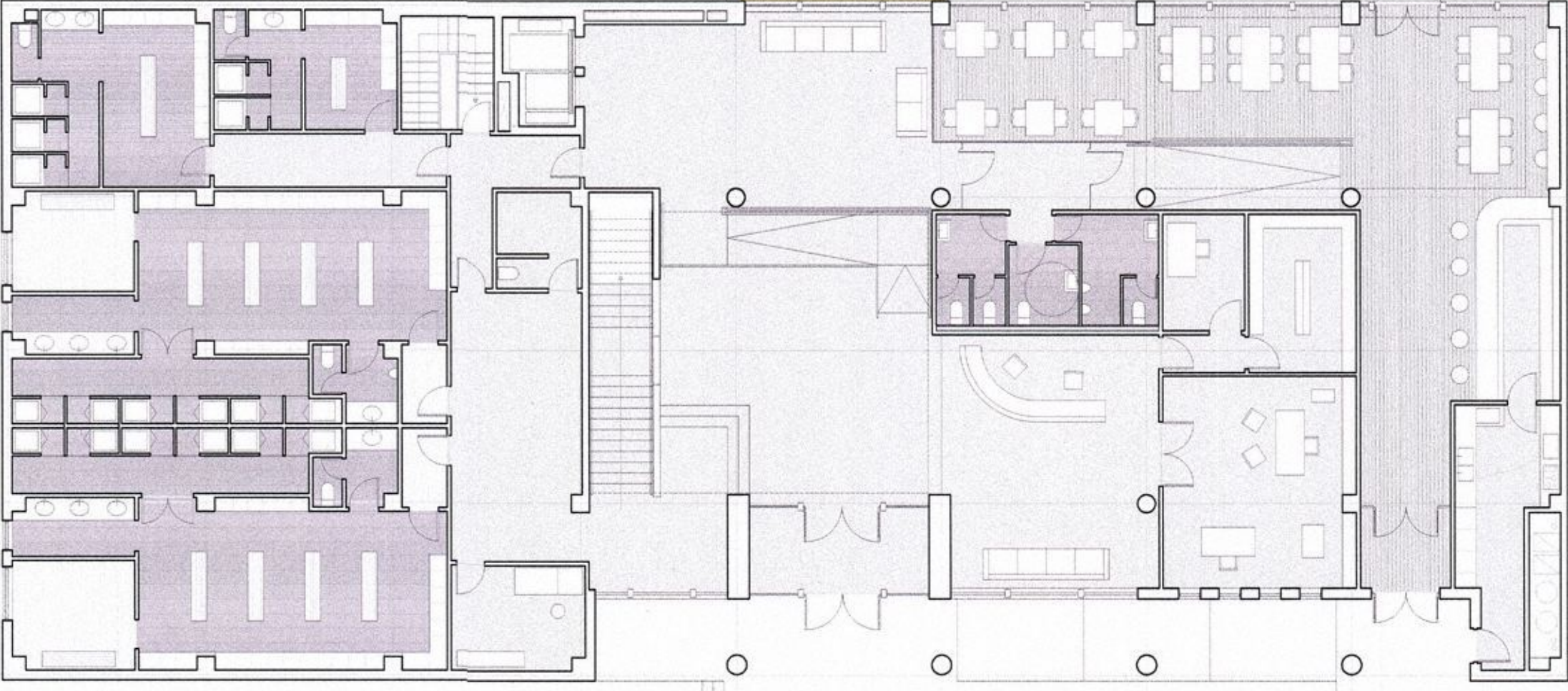


La implantación

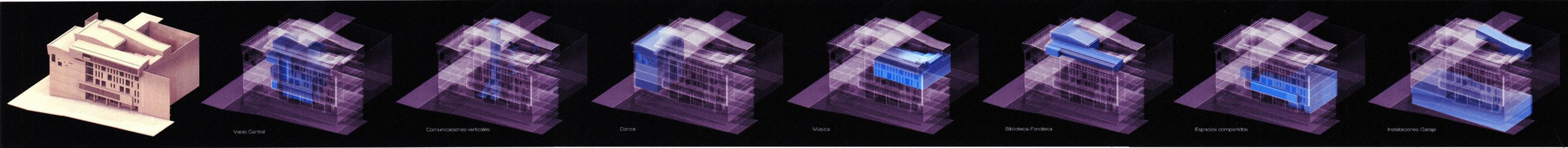
El pie forzado de un acceso principal y otro independiente para la cafetería sugiere el escalonamiento de la planta de acuerdo con la pendiente exterior, permitiendo así realizar ambos accesos a pie llano. La parte norte, en cambio, se eleva separándose del terreno para permitir el acceso rodado directamente desde el exterior, por la calle Angloma, sin que éste interfiera la ordenación de la planta de acceso. En el patio de manzana, un jardín cerrado, reflejo del cercano jardín de Angloma, se intuye desde la plaza y enriquece los espacios y recorridos interiores del edificio. Resolver el tránsito entre estos niveles, manteniendo la comunicación visual entre la plaza y el jardín se convierte en uno de los objetivos básicos del proyecto.



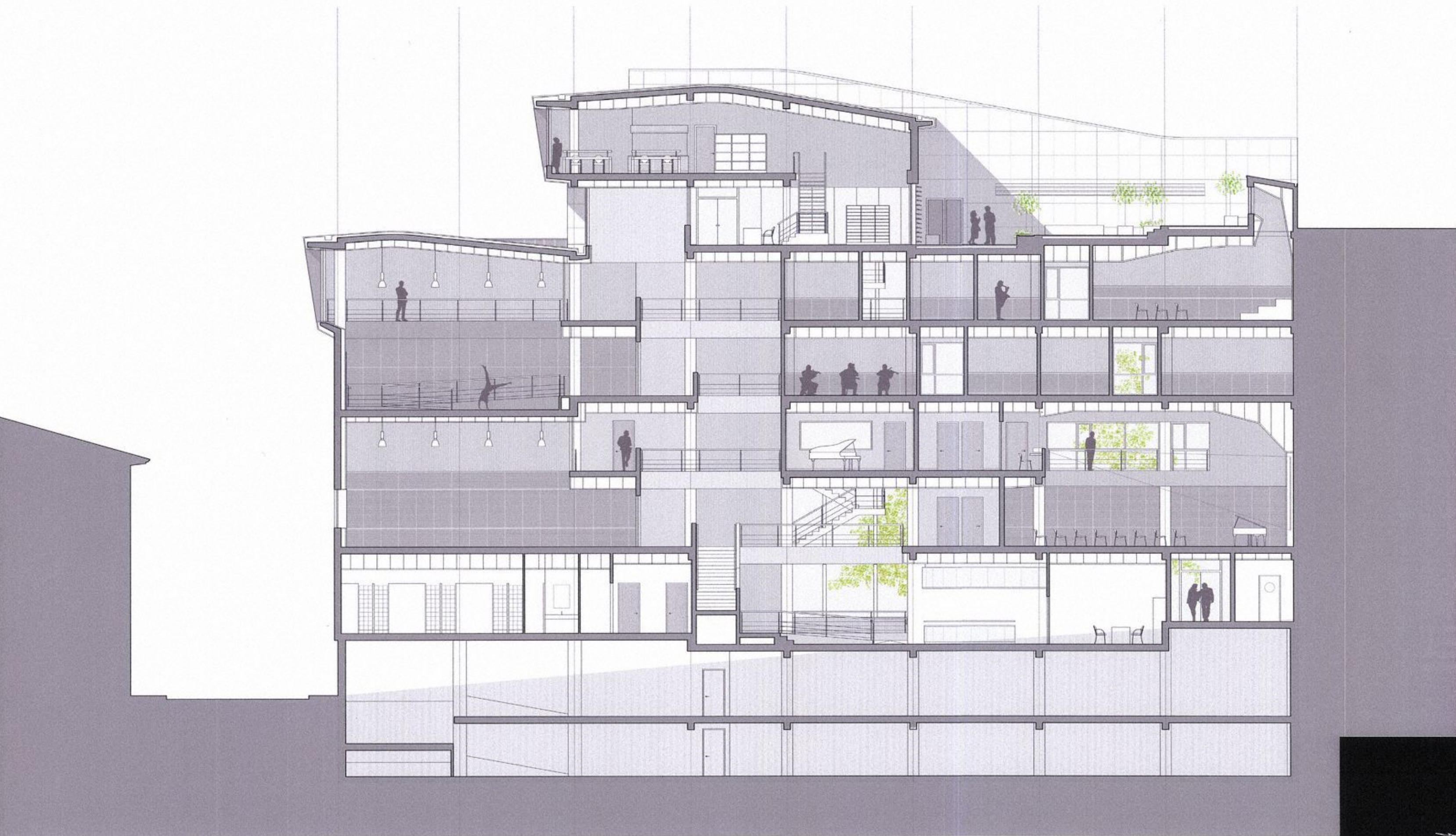
- ESPACIOS COMUNES
 - 1. Administración General
 - 2. Cuarto de baño
 - 3. Cuarto de limpieza
 - 4. Almacén
 - 5. Cocina
- ESPACIOS DE MÚSICA
 - 1. Cuartos de instrumentos
- ESPACIOS DE DANZA
 - 1. Vestuarios de profesores
 - 2. Vestuarios de alumnos
 - 3. Enfermería



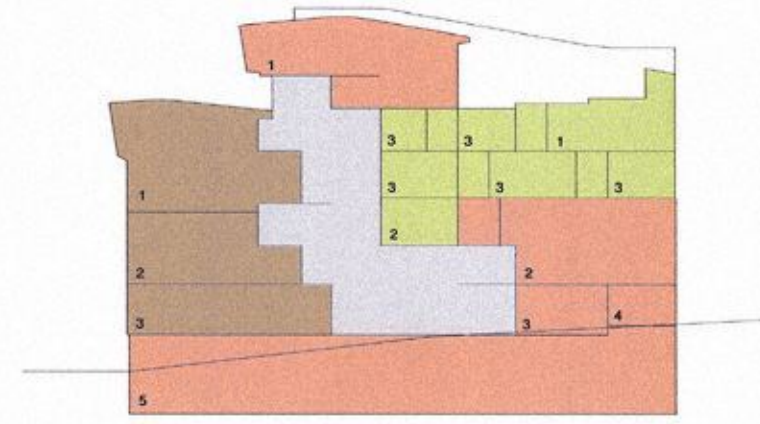
PLANTA BAJA



CONSERVATORIO DE MÚSICA Y DANZA EN LA PLAZA DE LA PAJA. MADRID



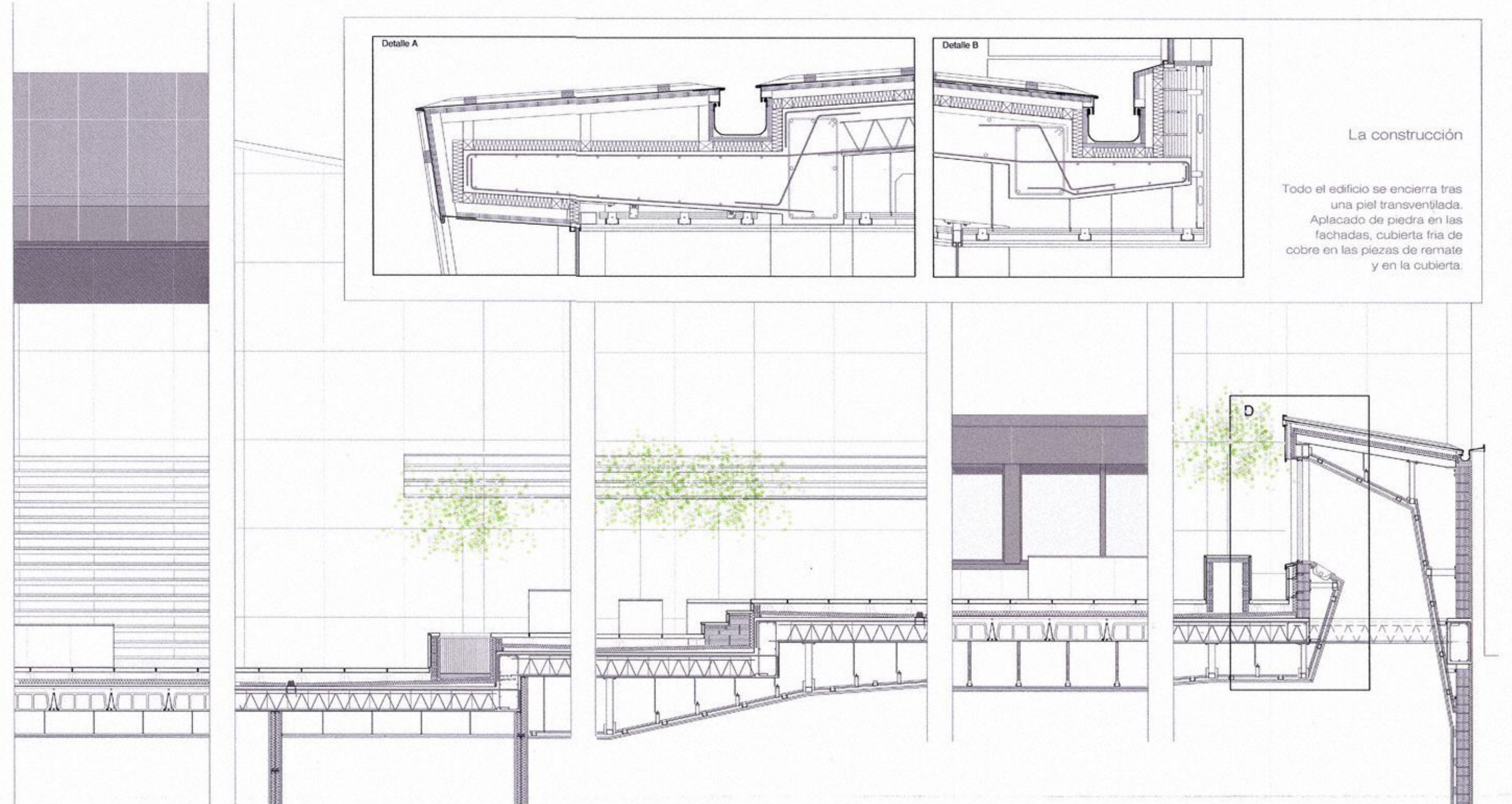
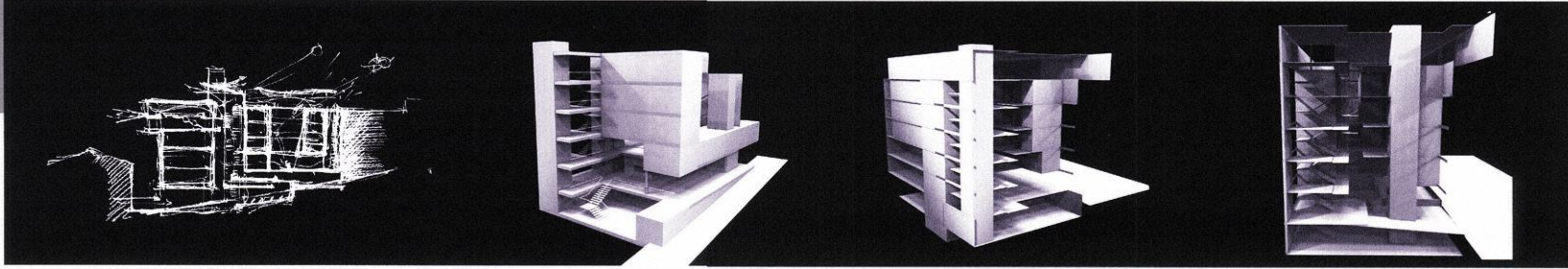
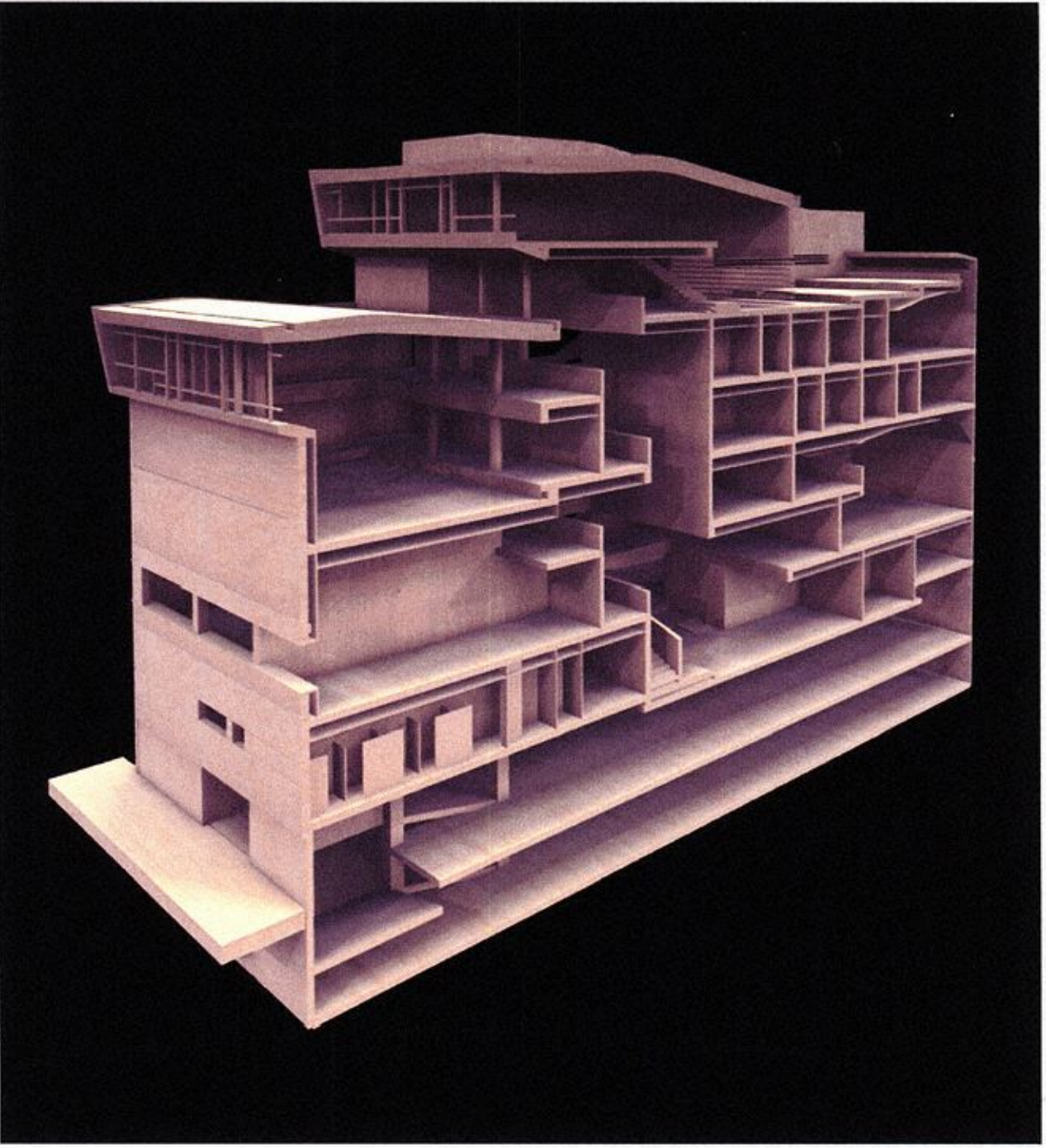
SECCIÓN A



- | | | | |
|--|---|--|------------------------|
| ESPACIOS COMUNES
① Biblioteca fonoteca
② Salón de actos
③ Secretaría administración
④ Cuñetería
⑤ Garage | ESPACIOS DE MÚSICA
① Sala de ensayo
② Estudio de grabación
③ Sala de ensayo
④ Sala de ensayo | ESPACIOS DE DANZA
① Sala de baile
② Sala de ensayo
③ Vestuario | ESPACIO CENTRAL |
|--|---|--|------------------------|

La sección

El eje director en el desarrollo del proyecto es su sección. La decisión de no disponer en plantas separadas las dos partes básicas del programa, danza y música, sino ordenadas longitudinalmente a lo largo del edificio justifica la presencia de un espacio de separación - relación entre ambas, que recorre el edificio en toda su altura y concentra entorno suyo el acceso principal y los elementos de relación vertical.



La construcción
 Todo el edificio se encierra tras una piel transventilada. Aplecado de piedra en las fachadas, cubierta fría de cobre en las piezas de remate y en la cubierta.